

## INTRODUCCION

Los errores estadounidenses cometidos en Irak podrían haberse evitado teniendo presente las experiencias de la historia; y para ello es necesario conocerla. La afirmación pertenece a Williamson Murray y Richard Hart Sinnreich, historiador militar y analista de defensa, respectivamente, y editores de una singular obra cuyo título es todo un manifiesto: *The Past as Prologue*. “Sobrados en su capacidad para controlar el futuro, los responsables de planificar la invasión eligieron deliberadamente o por descuido ignorar la historia.

El futuro, desafortunadamente, vuelve a semejarse demasiado al pasado”.<sup>1</sup> La tendencia a ignorar la historia en absoluto es privativa de los dirigentes actuales, ni se reduce al ámbito estadounidense; a lo largo de los siglos existe una reiterada correlación entre ignorancia histórica e incompetencia militar. Aunque nuestro propósito no se reduce al ámbito de la historia militar tradicional ni se pretende el análisis de campañas bélicas, resulta especialmente singular tener presente esta experiencia, pues si resulta fundamental para los ejecutores de las campañas aun lo es más para los responsables últimos de las decisiones globales que comprende la política de Defensa.

El estudio de la historia militar tiene una larga tradición en España, si bien durante la larga etapa franquista se vio sometido a una hibernación que multiplicó las rémoras que esta especialización mantiene dentro de la historiografía. Incluso en países con una considerable mayor dedicación a estudiar sus experiencias bélicas \_con Gran Bretaña y Francia a la cabeza, seguidos de Estados Unidos y Alemania\_, la historia militar es contemplada como una corriente secundaria, un subproducto de la historia política sin metodología específica y sujeta al simple descriptivismo.

Como ocurre con otras disciplinas ejecutadas con uniforme, desde la ingeniería a la música, existe una visión entre condescendiente y discordante; aun hoy suele oírse la sentencia que mantiene que “la historia militar es a la historia lo que es la justicia militar a la justicia”. En España esta perspectiva aun se agrava como consecuencia de la larga dictadura, que tuvo al Ejército como uno de sus grandes bastiones, pero que tan poco beneficio dejó para el desarrollo de la profesión militar: ni preparó bien a sus oficiales, ni a la tropa la dotó de unas prácticas adecuadas ni equipamiento conveniente, pero sobre todo transformó la conducción de la Defensa en un ejercicio de reparto de poder, convirtiendo las tres armas en taifas enfrentadas.

Los profesionales de la historiografía, como la mayor parte de la Universidad, dieron la espalda o en todo caso ignoraron esta realidad; el resultado es que se perdió la tradición de estudios militares, hasta el punto de que la edición de la tesis doctoral de Julio Busquets (coronel fundador de la UMD y posterior diputado socialista) *El militar de carrera en España* en 1967, supuso la primera aportación desde el ámbito académico al estudio de tan determinante cuestión. Por que entonces, como a lo largo de los últimos cinco siglos, la institución militar ha

desempeñado un papel determinante en la historia de España. Tucídides, el verdadero fundador del trabajo de historiador (siguiendo los pasos de Herodoto, quien por primera vez hace responsable de las victorias o las derrotas a los hombres, apartándose de explicaciones teocráticas), en su *Historia de la Guerra del Peloponeso* se irroga la obligación de narrar, explicar y analizar los hechos las razones que motivaron la *gran guerra* de su tiempo. Fueran de su gusto o no los retratos o las deducciones, se vio obligado a buscar explicaciones a unos acontecimientos tan trascendentales.

De igual forma, los profesionales de la historiografía debemos reconocer la realidad que, nos guste o no, por su propia dimensión no puede ser ignorada: la trascendencia del ejército en la historia española moderna y contemporánea. Conformado y experimentado en guerras civiles y de “reconquista”, desde finales del siglo XV a los del XVII el ejército de los Austria alcanzó la máxima calidad de su tiempo, materializó la mayor expansión territorial y fue un elemento determinante en la consolidación de la nueva estructura administrativa del Estado, partiendo de sus filas la idea de normalizar la superposición de reinos y jurisdicciones en una “nación” única (recogido por el Conde\_Duque de Olivares en su *Memorial* a Felipe IV). A lo largo del siglo XVIII el ejército soportó la mayor parte de la administración, desde sus dimensiones regionales, pasando por la central, hasta alcanzar la imperial\_colonial; al mismo tiempo, la Ilustración tuvo en las filas uniformadas sus elementos técnicos más señeros, encontrándose oficiales ingenieros, botánicos, médicos o astrónomos en la vanguardia de la ciencia de la época. El siglo XIX fue la centuria más belicosa y dramática de la historia española, suponiendo pérdidas extraordinarias; abierto con la invasión napoleónica, se cierra con la derrota ante Estados Unidos; pero lo más negativo son los constantes enfrentamientos internos, tanto con los “españoles de ambos hemisferios”, como rezaba la Constitución de 1812 \_lo que supuso la emancipación de los territorios americanos\_, como las guerras civiles motivadas por la causa carlista y los constantes pronunciamientos y golpes de estado. Por medios no siempre pacíficos, los oficiales consiguieron la implantación del liberalismo en España y el general Prim lideró la primera revolución democrática; Cánovas redujo a los militares al interior de los cuarteles, pero a cambio les otorgó amplia autonomía y capacidad de influencia discrecional, lo que hizo que el ideal liberal fuera sustituido por la mentalidad conservadora y posteriormente por el reaccionarismo.

La consecuencia, ya en siglo XX, fue medio siglo de pretorianismo, con dos dictaduras separadas por la experiencia democrática más avanzada de la historia española. En ella, Manuel Azaña, ministro de la Guerra, pretendió reconvertir al Ejército en el brazo armado del Estado en lugar de la columna vertebral de la nación.

Su fracaso fue el de la España democrática, perseguida durante una larga autocracia en la que el estudio de las cuestiones militares desapareció, paradójicamente bajo un régimen cuyo titular se definía, por encima de cualquier otra identificación, como militar. A la vista de esta determinante función, resulta poco comprensible la ausencia de un sólido cuerpo de estudio de la función militar

dentro de la administración española, de la influencia de su actuación en la evolución del Estado o de los efectos del ejército de constricción en la sociedad española contemporánea. No se pretende incidir en temas de índole estrictamente castrense, como el desarrollo de campañas y batallas, armamento y formación, historia de los distintos cuerpos y especialidades, biografías de los oficiales destacados. Estos temas han sido desarrollados en una bibliografía de muy diversa calidad, pero amplia y variada, que se ha dotado de una metodología específica,<sup>2</sup> cuenta con un órgano especialmente dedicado a su promoción, el Instituto de Historia y Cultura Militar, y celebra periódicos seminarios y congresos sobre temáticas ubicadas dentro de los ámbitos antes relacionados. Sin embargo esta producción está lejos de encontrar explicaciones a cuestiones fundamentales y sobre todo prácticas; la erudición resulta una tarea trabajosa y apasionante, singularmente estimada, pero escasamente funcional para quienes desean extraer valiosas enseñanzas del pasado.

La *historia de la Defensa* pretende trascender las limitaciones temáticas, metodológicas y temporales de la tradicional historia militar. Por ello estudia los sistemas de organización, planificación y conducción de la Defensa, tanto nacional e internacional como multinacional, así como las condiciones y consecuencias en los campos político, económico y social que tienen estos sistemas. Respecto a la historia militar se produce un cambio de paradigma en un doble sentido; la centralidad de la guerra es sustituida por la seguridad y lo militar es englobado, junto con otros elementos encardinadores, en la Defensa. Este doble cambio encuentra su manifestación metodológica en el estudio de las dimensiones políticas, sociales, culturales, económicas y simbólicas, además de las estrictamente militares, de la Defensa nacional e internacional.

Con este planteamiento, el presente doble volumen recoge las actas del primer Congreso de Historia de la Defensa, organizado por el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado en marzo de 2006, bajo el título de *Fuerzas Armadas y políticas de Defensa: Transición y modernización*. En él se sentaron las bases de lo que pretende ser un estudio más amplio y contextualizado del pasado reciente, la antesala de un presente siempre en construcción y para cuyo diseño resulta imperativo disponer de una perspectiva de la que extraer consecuencias. Esta perspectiva se ha fijado en treinta años por tres razones fundamentales; la primera atiende a criterios de compartimentación histórica: las tres décadas de vida democrática española singularizan el periodo y permiten realizar una evaluación de las profundas transformaciones \_orgánicas, organizativas y operativas\_ del Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas; la segunda es metodológica: buscando la aplicación desinhibida de los medios de investigación de la historia del tiempo presente, con toda su riqueza interdisciplinar; por último, la tercera razón es estrictamente organizativa: desde un principio pretendimos singularizar la celebración del congreso –con pretensión de continuidad frente a otras convocatorias históricas, centradas en el estudio de acontecimientos mucho más alejados del tiempo, o socio\_políticas, atentas a una coyuntura tan apasionante como cambiante.

Los trabajos recogidos se han agrupado en tres grandes bloques: una presentación metodológica y de recursos de investigación, un análisis de las políticas de Defensa y un estudio de los órganos decisionales y ejecutivos de dichas políticas. La obra se abre con una exposición de las bases conceptuales y operativas de la nueva historia militar y de la historia de la Defensa, realizando un análisis general de sus aplicaciones y funcionalidad; a esto se le añaden las presentaciones del sistema archivístico de la Defensa en España, tanto de cada uno de los ejércitos como del propio Ministerio.

Con estas bases, en la segunda parte se ha realizado un amplio estudio de la evolución que las políticas de Defensa ha tenido en España en los últimos treinta años, sus principales etapas y sus protagonistas fundamentales, así como uno de los elementos más significativos en la evolución de dichas políticas: la integración de España en el sistema defensivo occidental, especialmente en la OTAN. En la tercera parte se han realizado los respectivos estudios por área de la ejecución de esa política: comenzando por la misma creación del órgano central y su evolución orgánica y normativa o su presupuesto; los principales cambios operados en los ejércitos, el paso del ejército de construcción al profesional, la formación de la oficialidad, la modernización de los sistemas de armamento, comunicación y transporte; y alcanzando la actuación más trascendente de las últimas décadas, la participación de las fuerzas armadas españolas en misiones internacionales y en operaciones multinacionales.

Los autores de este doble volumen proceden de ámbitos muy distintos, como corresponde al necesario enfoque transdisciplinar exigido en la historia de la Defensa. Quisiera destacar dos hechos singulares: la unión de consagrados maestros, que aportan su experiencia y magnífico conocimiento de la materia, con un amplio grupo de jóvenes investigadores que se encuentran en plena formación y del que, a la vista de los prometedores primeros frutos, se espera que realicen el gran salto cualitativo de esta disciplina. El segundo aspecto destacado es la perfecta conjunción de los trabajos de académicos y uniformados, unidos sin diferencias con el propósito de dar a conocer la historia de una transformación trascendental de nuestra Defensa; por el interés de ambos colectivos, esta retroalimentación debe mantenerse y profundizarse, pues con la sinergia de enfoques complementarios pueden alcanzarse las mejores conclusiones.

A todos ellos quisiera agradecer el trabajo realizado y el entusiasmo con el que recibieron la iniciativa.

Además de la documentación archivística y las abundantes y ricas fuentes abiertas, para el estudio de la historia del presente resulta fundamental el acceso a la memoria viva, los testimonios de aquellos protagonistas que nos transmiten un punto de vista, tan singular como necesario de complementariedad, que arroja información muy valiosa sobre áreas que la documentación no recoge.

En el congreso fueron invitados los máximos representantes de los tres ejércitos, así como el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, cuya significativa ponencia abre

este volumen; sus magníficas exposiciones sobre la evolución del Ejército, la Armada y el Ejército del Aire, sus hombres y organización, sus medios y actuaciones, sobre los grandes cambios en la conducción de la defensa y las estructuras que lo realizan sirven como elemento básico de trabajo para futuras investigaciones.

Es por ello que les agradecemos su contribución y testimonio, además de poner de relieve la atención recibida con la aceptación a estar presentes en una reunión académica. El pasado es el prólogo del futuro que estamos construyendo.

Tener un conocimiento lo más profundo posible de ese pasado reciente es el objetivo que se persigue. Los beneficios desbordan ampliamente los límites académicos, que son los fundamentales para esta iniciativa, hasta alcanzar los ámbitos de la administración y conducción de la defensa.

El Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado tiene en la investigación de los temas de paz, seguridad y defensa una de sus funciones principales; el desarrollo de la historia de la Defensa encuentra en él su ámbito natural, por lo que se pretende crear una comunidad de estudio que reúna a todos quienes estén interesados en esta línea de investigación. Los primeros frutos de la misma son los volúmenes que el lector dispone a partir de ahora; que pronto encontrarán adecuada ampliación con la celebración del II Congreso de Historia de la Defensa, dedicado al análisis de las tres décadas de existencia del Ministerio de Defensa español.

**Isidro Sepúlveda**  
Mayo de 2007

- 
- 1 Williamson Murray y Richard Hart Sinnreich: *The Past as Prologue. The Importance of History to the Military Profession*; New York, Cambridge U.P., 2006; p. I.
  - 2 Véanse los trabajos recogidos en *Historia militar: métodos y recursos de investigación*, número extraordinario de la *Revista de Historia Militar* (2002).